



L/L Research es filial de Rock
Creek Research & Development
Laboratories, Inc.

Apdo. Correos 5195
Louisville, KY 40255-0195

L/L RESEARCH

www.llresearch.org

Rock Creek es una sociedad sin
ánimo de lucro dedicada al
descubrimiento e intercambio de
información que pueda ayudar a
la evolución espiritual de la
humanidad.

ACERCA DEL CONTENIDO DE ESTA TRANSCRIPCIÓN: Esta canalización telepática sintonizada se publicó originariamente como *La ley del Uno*, Libros I a V, por Don Elkins, James Allen McCarty y Carla L. Rueckert. Se facilita con la esperanza de que pueda serle útil. Al igual que las entidades de la Confederación siempre reiteran, le rogamos que aplique su juicio y su propio criterio al evaluar este material. Si algo le parece convincente, acéptelo; de lo contrario, descártelo, pues ni los miembros de la Confederación ni nosotros mismos deseáramos ser un escollo en el camino de nadie.

(Traducción al español realizada por Pilar Royo).

© 2011 L/L RESEARCH

LA LEY DEL UNO, LIBRO V, FRAGMENTO 49

SESIÓN 99, 18 DE NOVIEMBRE DE 1982

Jim: Probablemente, la mayoría de la gente no hubiera descrito como una verdadera falta de armonía el sentimiento de incompleta unidad y armonía que nuestro grupo experimentó durante el otoño de 1982. Sin embargo, a medida que se avanza en el camino de la búsqueda de la luz y esta comienza a aproximarse (como hemos tenido el privilegio de vivir durante el contacto con Ra), incluso las más pequeñas faltas de armonía, cuando no quedan resueltas, pueden convertirse en una oportunidad para que entidades como nuestro compañero de polaridad negativa las puedan amplificar. Estos ataques psíquicos pueden convertirse en grandes oportunidades para solucionar esas faltas de armonía, e incluso para avanzar aún más rápido y llegar más lejos en el trayecto de la evolución, porque lo que hace en realidad una entidad negativa de ese tipo al amplificar nuestras elecciones carentes de armonía es indicar los puntos débiles que podemos haber ignorado en nuestra búsqueda consciente. Pero debe actuarse rápida y profundamente para desentrañar esas distorsiones de nuestro ser, o de lo contrario puede producirse mayor confusión y dificultad, en primer lugar debido a la elección realizada originariamente en libre albedrío, en segundo lugar debido a la intensificación de esa elección por la entidad negativa, y en tercer lugar debido a nuestra falta de atención para resolver la distorsión y equilibrarla. Afortunadamente, la mayoría de las personas no han de bregar con los talentos mágicos de una entidad de quinta densidad, sino con las capacidades menores

de entidades subalternas de cuarta densidad, que también suelen ser bastante efectivas.

Así pues, mientras Carla se libraba finalmente de los efectos de la amplificación de su bloqueo del rayo azul motivado por los problemas del alquiler y de la limpieza de la casa cercana al aeropuerto de Atlanta, yo comencé a percibir un aumento de mi propia distorsión de ira/frustración, escogida antes de la encarnación. Nótese el principio fundamental que se manifiesta en la primera frase de Ra en respuesta a mi pregunta. Todas nuestras distorsiones, y por lo tanto todo nuestro aprendizaje, son resultado de una limitación del punto de vista. Limitamos consciente o inconscientemente nuestros puntos de vista antes de la encarnación o durante ella, con el fin de llegar a cierta inclinación que pueda después atraer hacia sí la inclinación opuesta y ofrecernos una oportunidad para el equilibrio. Al ser capaces de ver cada inclinación como una oportunidad para que el Creador se conozca a Sí mismo y para nosotros de conocernos como Creador, somos cada vez más capaces de aceptarnos. Nos hacemos capaces de encontrar amor y aceptación, no solamente en nuestro interior, sino también en otros que comparten nuestras características, y nuestro punto de vista se amplía gracias a nuestros esfuerzos de aprendizaje y de servicio. Tal crecimiento no es posible sin inclinaciones o distorsiones, y esas inclinaciones y distorsiones no son posibles sin la elección de limitar el punto de vista de una manera o de otra. Así, determinamos qué lecciones y qué

servicios vamos a intentar llevar a cabo en el curso de una encarnación por la manera en que limitamos nuestro punto de vista.

Otro punto interesante que cabe señalar es que, sea cual sea nuestra naturaleza fundamental, ya se trate del amor, de la sabiduría, del poder, o de una mezcla de las tres, es oportuno expresar esa naturaleza de manera regular. Así pasamos a ser el canal de esa naturaleza no al aferrarnos a ella, sino al dejarla marchar.

Una vez más, vemos otra finalidad de la ira, u otra oportunidad que podría presentarse en quien la expresa. Siendo de polaridad opuesta a la del amor, puede atraer ese amor y esa compasión a la persona que la siente. Los remordimientos y el pesar suelen atraer amor y compasión al buscador positivo que ha experimentado una gran dosis de ira. La ira puede también considerarse como la expresión negativa del poder; es decir, la destrucción y la separación, siendo el lado positivo la construcción y la unificación. Por lo tanto, no es necesario reprimir y combatir esas cualidades de nuestro ser que parecen negativas o hirientes; al contrario, deben considerarse como potenciales para alcanzar un equilibrio. Cuando esas cualidades negativas son rastreadas hasta su fuente, pueden permitir al buscador sacar provecho de las oportunidades para conocerse a sí mismo, al Creador y a la creación como partes de una unidad completa. La última frase de Ra subraya este punto.

Carla: Creo que este fragmento particular representa quizá el mejor ejemplo, en el presente volumen, de por qué Ra puede ser de tanta ayuda. Nosotros tres, seres humanos, estábamos haciendo lo mejor que podíamos para permanecer en total armonía de movimiento y de ritmo, pero con frecuencia errábamos, como lo hacemos todos, no importa lo que hagamos; y si no erramos hoy, será mañana. Tal es la condición humana. Al trabajar entre nosotros sobre estos catalizadores con una intensidad surgida del deseo de mantenernos suficientemente puros para el contacto con Ra, habíamos elaborado preguntas que plantear, tratando de comprender mejor cuáles eran nuestras distorsiones y cómo abordar los catalizadores que llegaban hasta nuestro camino. Pero ninguna pregunta, por muy claramente que se formulara, podía esperar recibir un consejo como este: «como en todas las distorsiones, la fuente es la limitación del punto de vista». Por lo que respecta a la antigua disyuntiva entre escoger dar a un hombre hambriento un pez o proporcionarle una caña

de pescar y enseñarle a pescar, Ra ha optado siempre por la caña, más el anzuelo; y siempre sin ninguna transgresión del libre albedrío; una tarea impresionante y que apreciamos. Hemos estudiado minuciosamente estos comentarios muchas veces. Realmente nos han servido de gran ayuda para centrarnos.

He hablado ya de la cura a base de penicilina y suero de leche. El principio que Ra siguió al aceptar que llevara una pequeña cruz durante las sesiones dice mucho acerca de numerosas preguntas que hemos planteado sobre si debíamos hacer o no en un momento dado cualquier cosa. Dijeron que no era lo mejor respecto a las complicaciones que podría provocar, pero que era oportuno por ser un símbolo que verdaderamente me daba fuerza. Este concepto de equilibrio y de fuerza del ser, que fluye en un patrón que se interpreta desde el punto de vista metafísico antes que físico, es realmente una ayuda para las personas que desean reducir su alergia, su depresión, etc.: debe hacerse lo que se considera apropiado, dejando que el significado místico adquiera tanta importancia como el físico. Debe hallarse el equilibrio.

El consejo que Ra dio a Jim no podía ser más cierto para él, para Don y para mí. Después de haberlo leído, decidimos animar a Jim a que pasara las tardes en soledad. Realmente disfrutaba, y lo sigue haciendo, de esa costumbre de trabajar en el jardín después de la comida y de no volver hasta el crepúsculo, para darse un baño. Con frecuencia salgo con él, pero le dejo a sus anchas, salvo cuando tengo alguna pregunta de jardinería que hacer. Ver a Jim trabajar es comprender el poder y la razón del ritual y de la magia.

Mi querido Mick (le llamo así para distinguirlo de mi hermano y de mi primer marido, que también se llamaba Jim) sigue teniendo un temperamento sorprendentemente fuerte y encendido. Siento admiración y respeto, literalmente, al ver pasar ese genio a través de él como una especie de tornado. Con los años, ha hallado la forma de mostrar menos ira, pero ese desequilibrio interior es muy profundo, algo así como mi deseo de hacer demasiadas cosas. Algunas de las cosas que hacemos están muy lejos de ser juiciosas, pero cuando uno trata de eliminarlas se ríen por lo bajo de nosotros: «No hay nada que hacer, formamos parte del lote», parecen decirnos. He trabajado lo mío a través de ese catalizador sustancial, y doy gracias a Mick por proporcionarme un catalizador excelente (eso sí, nunca se ha vuelto contra mí físicamente; es una acción que se lleva a cabo en solitario). Mientras tanto, observo y

acepto. Sé que se trata solo de una apariencia, y afirmo la perfección. Eso es lo que he aprendido a hacer hasta hoy, tanto por mi propia humanidad como por la de los demás. Mientras tanto, él ha tenido que aprender a cuidar de mí, como si fuera un pastor, acompañándome y recogiendo las cosas que voy dejando mientras sigo distraídamente mi camino... y es que nadie queda totalmente indemne.

Puedo decir que la meditación, y una ofrenda diaria para comenzar el día, son una ayuda para mí. Son la base de mi existencia diaria, y pienso que Jim diría lo mismo. Por lo tanto animo a quien haya tenido dificultades para hacerlo, que vuelva a intentarlo. Esta vez, la práctica deberá adaptarse a la propia vida personal. Es una rutina que nos ha ayudado mucho. Para algunas personas puede ser pedir demasiado, pero cada cual ha de ver cómo hallar un momento en el que encontrarse con el Creador. Sencillamente, no se puede reconstruir la vida alrededor de un aspecto piadoso o místico recién descubierto en la persona: es necesario poner en práctica una norma vital que dé tiempo para realizar todas aquellas actividades que es necesario hacer. Pienso que una pequeña pausa es muy poderosa. Así pues, vale la pena intentarlo de nuevo, si se había dejado. Para quienes tengan interés en leer sobre el tema de la meditación, recomiendo el pequeño libro de Joel Goldsmith, The Art of Meditation (El arte de la meditación).

Sesión 99, 18 de noviembre de 1982

Interrogador: ¿Cuáles son los alimentos que provocan esta reacción alérgica?

Ra: Soy Ra. Lo que llamáis «suero de leche», aunque se utilice oportunamente en el tratamiento para curar la garganta y la zona del pecho, es la sustancia a la que la entidad tiene alergia.

Interrogador: El instrumento ha preguntado si podía mantener puesta la pequeña cruz de oro durante las sesiones. ¿Podría provocar alguna distorsión durante las sesiones?

Ra: Soy Ra. Examinamos las distorsiones mentales del instrumento. Aunque la presencia de sustancias metálicas no se recomiende en general, en este caso, como vemos distorsiones que debilitan el complejo mental/emocional del instrumento debido a sus distorsiones empáticas, se recomienda específicamente que el instrumento recurra a esa figura. Pedimos que si se refuerza la cadena, como

tiene intención de hacer el instrumento, los eslabones de refuerzo que simbolizan la eternidad para este instrumento sean de una pureza igual o mayor que la del resto del elemento.

En esta confluencia, este elemento representa para el instrumento un refuerzo muy valioso de los patrones mentales/emocionales, que han quedado perturbados respecto a la configuración habitual de distorsiones.

Interrogador: ¿Hay algo más que deba hacerse para o por el instrumento para librarse de los efectos del trabajo mágico en la zona de la garganta, o de alguna de sus consecuencias, llevado a cabo por nuestro compañero de quinta densidad negativa?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Finalmente, tengo una pregunta de Jim, que dice así: «En las últimas dos semanas me he encontrado con frecuencia al borde de la ira y de la frustración; he tenido prácticamente todo el tiempo un dolor difuso en la región del centro del rayo índigo, y me he sentido completamente falto de energía. ¿Podría Ra comentar la fuente de estas experiencias, y decir qué pensamientos y acciones podrían aliviarlas?».

Ra: Soy Ra. Como en todas las distorsiones, la fuente es la limitación del punto de vista. Sin cometer una grave transgresión, podemos sugerir tres vías de acción sobre la distorsión experimentada.

En primer lugar, sería oportuno que el que escribe realizara, si no diariamente al menos tanto como fuera posible, una actividad solitaria fatigante, que le ponga en un estado de verdadera fatiga física. Además, aunque cualquier actividad puede ser idónea, sería muy eficaz escoger una actividad por su intención de servicio hacia la armonía del grupo.

La segunda actividad es que la entidad dedique cierta cantidad de vuestro espacio/tiempo y tiempo/espacio a la contemplación solitaria, siempre lo más próxima posible a la actividad fatigante.

En tercer lugar, la búsqueda entusiasta de meditaciones equilibrantes y silenciosas no puede eliminarse de la lista de actividades provechosas para esta entidad.

Podemos observar que la gran fuerza de esa entidad se resume en la vibración inadecuada sonora «fortaleza». El flujo del poder, al igual que el del amor o de la sabiduría, no resulta facilitado por el cauteloso conservador de su uso, sino por quien lo

utiliza con frecuencia. La manifestación física del poder mediante una actividad fatigante, ya sea constructiva o destructiva, es algo que necesita ejercer la entidad llena de ese poder. Esta entidad experimenta una distorsión en el sentido de un exceso de energía acumulada. Es oportuno conocer el yo, y proteger y utilizar los atributos que el yo ha proporcionado para su aprendizaje y su servicio. ❁